



Up. 64FS437

4

Francisco Bilbao Barquín

(1823-1865)

Por Iván Siminic Morales

El Juicio.—El 20 de junio de 1844, a escasos diez días de la publicación de su obra "Socialidad Chilena", Francisco Bilbao, con apenas 21 años de edad, pero con una gran claridad en sus ideas de reivindicaciones sociales, es sometido a juicio. Aquella mañana, bien temprano, la Plaza Mayor empieza a colmarse de heterogéneos grupos.

Con esa serenidad y altivez propia de los adalides de las más nobles causas, con su melena suelta al viento y su corbata bohemía caída sobre el pecho, Bilbao atravesó la plaza hasta avanzar frente a la sala para tomar asiento en el banco de los acusados. A un lado, los aristócratas con sus lujosos trajes y enjoyados dedos. Más allá, los liberales pucatos luchando entre su posición y su conciencia. Acullá, la gente sencilla del pueblo, los estudiantes del Instituto Nacional, quienes comentaban con simpatía la actitud del joven acusado. Al fondo, el Jurado.

El fiscal, en forma apasionada y parcial empezó a referirse al artículo publicado en "El Crepúsculo", que motivaba aquella acusación, atiborrando de recriminaciones contra su autor, lo que, por cierto, le estaba prohibido en su desempeño.

El joven acusado escuchaba sereno, sin inquietarse, toda aquella larga y fastidiosa monserga jurídica, no obstante comprender que los señores miembros del jurado, con ánimo preconcebido, trataban por todos los medios de perderlo. Mientras tanto, desde lejos, desde las calles vecinas, llegaban los gritos de la muchedumbre: "¡Viva Bilbao!" "¡Viva el defensor del pueblo!".

Terminada la acusación en que se calificaba el escrito de: blasfemo, inmoral y sedicioso en tercer grado; Bilbao, haciendo su propia defensa, de pie, con voz entera y segura, se transforma de acusado en acusador y exclama: *"Señores del Jurado, no soy blasfemo, porque amo a Dios; no soy inmoral, porque amo y busco el deber que se perfecciona; no soy sedicioso, porque quiero evitar la exasperación de mis semejantes oprimidos..."* y continúa "... *diviso un día en que mi Patria, impulsada por la actividad humana, arrojará una mirada sobre mí y esa mirada iluminará mi nombre. La Sociedad ha sido conmovida en sus entrañas. El lugar en que nos hallamos y la acusación que se me hace, revelan el estado en que nos encontramos en instituciones y en ideas. Aquí hay dos nombres enlazados por la fatalidad histórica y que rodarán, en la historia de mi Patria. Entonces veremos, el señor fiscal y yo, cual de los dos cargará con la bendición de la posteridad. La filosofía tiene también su código y este código es eterno. La filosofía os asigna el nombre de retrógrados y bien: ¡innovador! ¡he ahí lo que soy!; ¡retrógrados! ¡he ahí lo que sois!*".

Erguido, con los ojos centelleantes de emoción, seguía de pie aquel "blasfemo". Enhiesto como un mástil, pálido, revuelto el cabello, esperaba al jurado. Al cabo de un rato, ceremoniosamente, éste entraba en la sala para entregar su veredicto: Se le condena en tercer grado como blasfemo e inmoral y, además, a pagar una multa de \$ 1.200 pesos, cantidad bastante apreciable en esos tiempos, los que fueron cancelados con una colecta pública. Luego, a los gritos de: "¡Viva la libertad de pensamiento!", "¡Viva el defensor del pueblo!", "¡Ahajo el fanatismo!" los partidarios de Bilbao lo sacaron en andas por las calles de la ciudad, cantando y pregonando la nueva aurora de la verdad que empezaba a fulgurar en los cielos de la Patria.

AUTORÍA

Siminic Morales, Iván

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Francisco Bilbao Barquín [artículo] Iván Siminic Morales. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile